



JUAN 11:38-44

LECCIÓN: LA RESURRECCIÓN DE LÁZARO –

INTRODUCCIÓN:

CHAPTER 11:18-37 Jesús había esperado antes de venir a Betania después de escuchar las noticias de la enfermedad de Lázaro. Ahora Él y Sus discípulos han tomado la decisión de ir a Betania, donde vivían Lázaro, Marta y María. Muchos dolientes están allí para consolar a la familia. Marta se encuentra con Jesús antes de que llegue, pero María se queda en casa. Hay un diálogo entre Marta y Jesús porque su amiga y su hermano habían muerto. Marta realmente quería que Jesús estuviera allí antes de que Lázaro muriera: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto". Tenía algunas creencias, pero no como las creencias que Jesús quería enseñarle. Jesús le dijo que su hermano resucitaría, pero Marta sabía que esto solo ocurriría en la Resurrección en el último día. Y Jesús hace su declaración divina de ser la Resurrección y la Vida, su gran promesa: "**Cree en mí aunque estuvieras muerto, vivirás; todo el que vive y cree en mí no morirá jamás**". ¡Este era el consuelo que Marta necesitaba! Al recibir esta verdad, declaró que creía que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios que vendría al mundo. Marta va a su hermana María para darle la noticia de que "el Maestro había venido y la llamaba". María se levantó rápidamente y fue a ver a Jesús. Ahora bien, Jesús aún no había entrado en la ciudad, sino que estaba en el mismo lugar donde Marta lo había encontrado. Pero, cuando los vecinos y amigos vieron a María irse rápidamente, pensaron que iba al sepulcro a llorar por Lázaro. Cuando María vio a Jesús, se postró a los pies de Jesús dándole reverencia y adoración y diciendo también "si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto" con una postura diferente. Cuando Jesús vio a Marta llorando y a las otras personas llorando con ella, se turbó profundamente (11:33). Preguntó dónde habían puesto a Lázaro, y cuando se lo mostraron, rompió a llorar. Él se compadeció de ellos en su dolor, porque Él entra en todas nuestras experiencias y sabe cómo nos sentimos (11:34-35). Aquí se nos recuerda la humanidad de Cristo y su amor y preocupación por su pueblo. Los judíos debatían si Él podría haber evitado esta tragedia al no permitirle morir (11:36-37).

LESSON I. EL SEPULCRO SE ACERCÓ A JUAN 11:38-40

11:38 Entonces Jesús, gimiendo otra vez en sí mismo, subió al sepulcro. Era una cueva, y sobre ella había una piedra.

Las tumbas en esa época solían ser cuevas excavadas en la roca de una ladera. Una tumba era a menudo lo suficientemente grande como para que la gente entrara en ella. Por lo general, se colocaban varios cuerpos en una tumba. Después del entierro, una gran piedra fue rodada a través de la entrada de la tumba.

Gemir dentro de sí mismo significaba...

- Vio el dolor de María y Marta y de sus queridas amigas (11:37).
- Sintió el terrible temor y la esclavitud que la muerte tenía sobre su querido amigo Lázaro, y sobre toda la raza humana.
- Era muy consciente de su terrible muerte, que estaba a solo unos días de distancia.



PITWM VERSE BY VERSE 17 de marzo de 2024

Sintió emociones de compasión e ira, simpatía e indignación. Gimió desde lo más profundo de su ser, sintiendo un intenso amor por todos los que sufren; una ira santa, y una postura de lo que traería la muerte. Jesús se encontró cara a cara con el sepulcro.

11:39 Jesús dijo: --¡Quitad la piedra! Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, ya apesta, porque hace cuatro días que está muerto. No creo que esperaran que Jesús dijera: "Quita la piedra." Jesús siempre tiene un propósito para las cosas que hace o nos ordena hacer. Y vemos que Marta todavía no entendía del todo. Esta extraña petición que Jesús estaba haciendo pasó por encima de su cabeza. ¡Acababa de hacer una profunda declaración (11:27**) a la declaración de Jesús (**11:25-26**)! Todo lo que sabía era que Lázaro había estado muerto durante cuatro días, y para entonces su cuerpo apestaba. Parece que ha olvidado su conversación anterior.**

11:40 Jesús le dijo: --¿No te dije yo que si creías, verías la gloria de Dios?— Jesús ahora tiene que recordarle a Marta la conversación anterior que ya habían tenido.

- Quería que ella venciera sus quejas y dejara a un lado sus objeciones.
- Quería que ella confiara en Él y que dejara de cuestionar lo que Él hacía.
- Confianza...
 - Suyos juicio y Voluntad. ○ Su conocimiento y comprensión. ○ Sus Palabras e instrucciones.

Muy simplemente, Jesús quería que ella descansara en Él, que pusiera una fe ilimitada y reposada en Él, porque la promesa era: "si ella creía" (descansaba en él), ella "vería la gloria de Dios". "La Gloria de Dios" significaba la *misericordia, el poder y el cuidado de Jesús en la tierra*, así como en el mundo venidero por venir. La persona que dará un paso atrás y dejará que Dios actúe como Él quiera; la persona que cree genuinamente en Dios verá la gloria de Dios aquí y para siempre. Si Marta quería ver la gloria de Dios, tenía que creer. Y creer significaba que era hora de actuar.

II. LA ORACIÓN OFRECIDA JUAN 11:41-42

11:41 Entonces quitaron la piedra del lugar donde había sido puesto el muerto. Y Jesús alzó los ojos y dijo: Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Todos sabemos que Jesús pudo haber removido esa piedra por sí mismo, pero no lo hizo. La orden de actuar fue dada hacia los demás. Y la piedra fue removida del sepulcro de Lázaro por el pueblo. Todos allí aprenden algo. Jesús y el Padre son Uno, y Él se tomó el tiempo para levantar Sus ojos hacia el Padre en una oración de acción de gracias. Antes de intentar algo, Jesús reconoció la ayuda del Padre agradeciéndole en oración, en lugar de una oración de petición. El Día de Acción de Gracias fue lo primero.

11:42 Y yo sabía que siempre me oyes, pero lo dije a causa del pueblo que está presente, para que crean que tú me has enviado. Jesús sabía que el Padre lo había escuchado. Él ya conocía la Voluntad del Padre. Él ya sabía cuándo iba a ir a la tumba de Lázaro. Él ya conocía Su propósito cuando llegó allí. ¿Cómo? - Porque Él y el Padre están en estrecha comunión. Ahora vemos y oímos lo que Jesús sabía. Dice que el Padre siempre lo escucha. Demuestra agradecimiento por el propósito de las personas que están a su alrededor. Él ya lo sabía, pero quería que la gente supiera...

- para que conozcan su fuente.
- para que sepan que Él y el Padre son Uno en comunicación.
- para que crean que el Padre lo había enviado.

Está dando gracias al Padre por el milagro planeado; por el milagro que solo es posible por Él.

III. LOS MUERTOS LLAMARON A JUAN 11:43-44





PITWM VERSE BY VERSE 17 de marzo de 2024

11:43 Y habiendo dicho esto, gritó a gran voz: --¡Lázaro, sal fuera!

1. El poder sobre la muerte vino solo de Jesús. Solo Él tiene el poder de resucitar a los muertos.
2. El poder sobre la muerte llegó con una voz fuerte.
 - a. Era un "grito" que coincidía con la enormidad del milagro. Hizo hincapié en el enorme poder que se requiere para resucitar a los muertos.
 - b. Era un "grito" que enfatizaba que el poder dentro de Jesús es el poder de Dios mismo.
 - c. El "grito" de Jesús es personal. Su gran grito de poder se produjo con el nombre de Lázaro. Solo pronunció tres palabras: "**Lázaro, ven fuera.** Jesús gritó el nombre de Lázaro. No se limitó a gritar: "*Sal adelante.—gritó—, Lázaro, ven fuera.*" Si no lo hubiera llamado por su nombre, habría vaciado todo el cementerio. Jesús conoce a cada creyente por su nombre, y está personalmente preocupado por la muerte de todos. Llegará el día en que "descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Quedaremos juntamente con ellos en las nubes, para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tesalonicenses 4:16-17). ("Lázaro, ven fuera") ; *¡Alabado sea Dios!*

11:44 Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas, y su rostro estaba envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle y dejadle ir.

3. Los resultados del poder sobre la muerte a través del grito de Jesús fueron dos:
 1. Lázaro, que estaba muerto, salió. Salió de inmediato, obediente y visiblemente. El enemigo no pudo retenerlo más cuando el Hijo de Dios habló y lo llamó por su nombre. El que estaba muerto salió atado de pies y manos con vendas mortuorias. No había manera de que permaneciera en la tumba; Ningún otro poder podía retenerlo allí. Su cara incluso estaba cubierta con una servilleta.
 - En los días de Jesús había por lo menos dos prendas de vestir separadas en el cuerpo.
 - Las ropas funerarias (las envolturas/telas en las que se entierra un cadáver) envueltas alrededor del cuerpo.
 - Y la servilleta en la cara.

Cuando Jesús fue sepultado, también tenía una servilleta envuelta alrededor de su rostro. Fue dejada doblada ya sea por Él o por un ángel cuando Él fue resucitado.

2. Lázaro, que estaba muerto, tuvo que ser "soltado y soltado. El pueblo presenció y participó en el traslado de la piedra, y en el desenredo o desenredo de las telas de Lázaro.

La consumación del milagro fue "soltarlo y dejarlo ir", para que todos pudieran ver el poder divino de Jesús sobre la muerte. ¡Esto fue sin duda un motivo de victoria!

RESUMEN:

Jesús vio el dolor de María y Marta y de sus queridas amigas, y gimió en sí mismo al llegar a la tumba. Entonces Jesús ordenó a la gente que quitaran la piedra del sepulcro. Marta no entendía muy bien porque sabía que el cuerpo apestaría después de cuatro días. Pero Jesús ahora tiene que recordarle a Marta la conversación anterior que ya habían tenido. Si quería ver la gloria de Dios, tenía que creer. Y creer significaba que era hora de actuar" (11:38-40).





PITWM VERSE BY VERSE 17 de marzo de 2024

Jesús les ordenó que quitaran la piedra. Levantó sus ojos y oró, dando gracias al Padre porque siempre lo escucha debido a su estrecha comunión **(11:41-42)**.

Jesús quería que la gente creyera que el Padre lo había enviado. El milagro se ve ahora cuando Jesús gritó: "Lázaro, ven fuera" y salió atado con ropas mortuorias y con la servilleta todavía en la cara. Si Jesús no hubiera llamado a Lázaro por su nombre cuando gritó, todo el cementerio se habría vaciado. La consumación del milagro fue "soltarlo y dejarlo ir", para que todos pudieran ver el poder divino de Jesús sobre la muerte. Esto ciertamente fue una causa para la victoria **(11:43-44)**.

APLICACIÓN:

La vida no termina para aquellos que creen en Jesús. La muerte es solo el comienzo.

PITWM

